



Christ Church Cathedral
Catedral Iglesia de Cristo
Springfield, Massachusetts



-LA SANTA EUCARISTÍA-
DECIMOSEXTO DOMINGO DESPUÉS DE PENTECOSTÉS



**13 de septiembre del 2026,
12:15pm**

*“«Bendice al Señor, alma mía,
y todo mi ser bendiga su santo
nombre...”*

*Él perdona todos tus pecados y
sana todas nuestras
dolencias;»”*

CATEDRAL IGLESIA DE CRISTO

Diócesis Episcopal del Oeste de Massachusetts

Gathered by God from many cultures | **Reunidos** por Dios de muchas culturas
Transformed by the grace of Jesus Christ | **Transformados** por la gracia del Jesucristo
Sent out empowered by the Holy Spirit | **Enviados** en el poder del Espíritu Santo

Catedral Iglesia de Cristo | 35 Chestnut Street | Springfield, MA 01103 | christchurchcathedralma.org | 413.736.2742

Horario de Servicio los Domingos: 8:00 a. m., 10:00 a. m. y 12:15 p. m. en español
Servicio de los Miércoles a las 12:00 p. m.

Bienvenidos a la Catedral Iglesia de Cristo. Somos la Catedral de la Diócesis del Oeste de Massachusetts y una comunidad activa al servicio de Springfield. Es una bendición tenerlos hoy con nosotros. Si son nuevos, los animamos a llenar una Tarjeta de Visitante para recibir más información. A nuestros clérigos y líderes les encantaría conectar con ustedes. La Catedral de la Iglesia de Cristo es una comunidad abierta e inclusiva que invita a todas las personas al increíble amor de Dios, sin barreras de raza, cultura u orientación sexual. Los amamos y los damos la bienvenida.

Participantes en la Misa

Celebrante
Diácona
Director de Música
Acólitos

Miembros del Coro

Ujier
Fabelo

El Muy Reverendo José Reyes
La Reverenda Kate Derosé
Sergio D’Orsini
José Méndez, María Capellán,
Ricardo Rangel, Martín Sepúlveda
Julia Salazar, Betty Elizabeth Marte,
Sara Kalter D’Orsini and Nilsa Velez
Gilda Garcia, Myrna Soto & Renata



Catedral Iglesia de Cristo

La Rt. Rev. Miguelina Howell	Obispa	mhowell@diocesewma.org
El Muy Rev. José Reyes	Deán	dean@cccspfld.org
El Rev. Can. Jerry True	Canónigo	jerry5185@gmail.com
La Rev. Kate Derose	Diácona	kpderose@gmail.com
Dir. Colin Britt	Organista y Director de coro	colinbritt@gmail.com
Sergio D'Orsini	Director de Música	sergiodorsini@gmail.com
Margaret McCarthy	Administradora de Oficina	cccspfld@gmail.com
Afzal Kahn	Sexton	
Gilda Garcia	Guardian Major	ggmg85@aol.com
Peter Pappas	Guardian Menor	peterpappas2@icloud.com

Dona a la Catedral a través de PayPal: Apunta con tu cámara al código QR a la izquierda y te llevará a un enlace donde puedes donar electrónicamente. Dependemos de las ofrendas y el apoyo financiero de nuestros miembros y amigos, y les agradecemos por hacer todo esto posible.
 “Porque donde esté vuestro tesoro, allí estará también vuestro corazón” – Mateo 6:21



La adoración ocupa un lugar central en la vida cristiana. Es en la adoración donde expresamos nuestra teología y definimos nuestra identidad. Es a través del encuentro con Dios en la adoración que somos formados y transformados al pueblo de Dios. Una de las glorias de la Iglesia Episcopal es su adoración litúrgica. La liturgia se refiere a las pautas, formas, palabras y acciones mediante las cuales se lleva a cabo el culto público.

*Las respuestas de la congregación aparecen **oscurecidas**.*

Cuando el oficio va acompañado de música, a menudo comienza con una pieza instrumental, durante la cual la congregación puede prepararse para la adoración.



ENTRADA

*Comenzamos nuestra adoración como comunidad reunida alabando a Dios con cánticos.
La congregación se pone en pie, si le es posible.*

Cantad Al Señor

1. Cantad al Señor un cántico nuevo cantad al Señor un cántico nuevo
Cantad al Señor un cántico nuevo
Cantad al Señor cantad al Señor (X2)
2. Y qué hizo Él hizo maravillas y qué hizo Él / hizo maravillas
Y qué hizo Él hizo maravillas
Cantad al Señor cantad al Señor
3. El mar dividió pasaron en seco el mar dividió pasaron en seco
El mar dividió pasaron en seco
Cantad al Señor cantad al Señor
4. Su Hijo envió para darnos vida Su Hijo envió para darnos vida
Su Hijo envió para darnos vida
Cantad al Señor cantad al Señor
5. Cantad al Señor un cántico nuevo cantad al Señor un cántico nuevo
Cantad al Señor un cántico nuevo
Cantad al Señor cantad al Señor
6. Cantad al Señor cantad al Señor
Cantad al Señor cantad al Señor
7. Y qué hizo Él hizo maravillas y qué hizo Él hizo maravillas
Y qué hizo Él hizo maravillas
Cantad al Señor cantad al Señor
Cantad al Señor cantad al Señor

LA ACLAMACIÓN

Celebrante

Bendito sea Dios: Padre, Hijo, y Espíritu Santo.

Todos

Y bendito sea tu reino, ahora y por siempre. Amén.

Dios omnipotente, para quien todos los corazones están manifiestos, todos los deseos son conocidos y ningún secreto se halla encubierto: Purifica los pensamientos de nuestros corazones por la inspiración de tu Santo Espíritu, para que perfectamente te amemos y dignamente proclamemos la grandeza de tu santo Nombre; por Cristo nuestro Señor. Amén.

GLORIA

La Gloria, u otro canto de alabanza, centra el culto en el Dios a quien nos reunimos para alabar en nuestra adoración.

La asamblea se pone de pie y canta.

 Gloria a Dios

***Gloria a Dios en el Cielo y en la Tierra Paz
A los hombres que ama el Señor (X2)***

Por tu inmensa Gloria te alabamos
Te bendecimos te adoramos
Te glorificamos te damos gracias
Señor Dios, Rey Celestial
Dios Padre Todopoderoso

LA COLECTA

La colecta es la oración asignada para cada domingo que «colecta» o sintetiza el tema del día o del tiempo litúrgico y resume los atributos de Dios tal como se revelan en las Escrituras correspondientes a ese día.

El Señor sea con ustedes.

Y con tu espíritu.

Oremos.

Oh Dios, puesto que sin ti no podemos complacerte: Concede, por tu misericordia, que tu Espíritu Santo dirija y gobierne nuestros corazones; por Jesucristo nuestro Señor, que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, ahora y por siempre. **Amén.**

La asamblea se sienta.

PRIMERA LECTURA – Génesis 50:15–21

Esta lectura suele provenir del Antiguo Testamento (las Escrituras hebreas), que Jesús conocía y al que a menudo hacía referencia o citaba.

Como Jacob había muerto, los hermanos de José pensaron: «Tal vez José nos odia, y se va a vengar de todo el mal que le hicimos.» Entonces le mandaron a decir: «Antes de que tu padre muriera, nos ordenó que te dijéramos: “Por favor, te pido que perdones la maldad y pecado de tus hermanos, que tan mal te trataron.” Por eso te rogamos que perdones nuestra maldad, pues somos siervos del Dios de tu padre.» Mientras los mensajeros le daban este mensaje, José lloraba. Entonces llegaron sus propios hermanos, se inclinaron delante de él hasta tocar el suelo con la frente, y le dijeron: —Aquí nos tienes. Somos tus esclavos.

Pero José les contestó: —No tengan miedo. Yo no puedo ponerme en lugar de Dios. Ustedes pensaron hacerme mal, pero Dios cambió ese mal en bien para hacer lo que hoy vemos: para salvar la vida de mucha gente. Así que no tengan miedo. Yo les daré de comer a ustedes y a sus hijos.
Así José los tranquilizó, pues les habló con mucho cariño.

Palabra del Señor .
Demos Gracias a Dios.

SALMO 103: 1-7, 8-13

Los salmos son himnos y oraciones que utilizaba el pueblo antiguo de Israel, y abarcan todos los estados de ánimo de la relación de la humanidad con Dios y entre sí.

- ¹ Bendice, alma mía, al Señor, *
y todo mi ser bendiga su santo Nombre.
- ² **Bendice, alma mía, al Señor, ***
y no olvides ninguno de sus beneficios.
- ³ El perdona todas tus iniquidades, *
y sana todas tus dolencias.
- ⁴ **El rescata del sepulcro tu vida, ***
y te corona de favor y misericordia.
- ⁵ El sacia de bien tus anhelos, *
y como el águila se renueva tu juventud.
- ⁶ **El Señor hace justicia, ***
y defiende a todos los oprimidos.
- ⁷ Dio a conocer sus caminos a Moisés, *
y al pueblo de Israel sus obras.
- ⁸ **Misericordioso y compasivo es el Señor, ***
lento para la ira y rico en clemencia.
- ⁹ No nos acusará para siempre, *
ni para siempre guardará su enojo.
- ¹⁰ **No nos ha tratado conforme a nuestros pecados, ***
ni nos ha pagado conforme a nuestras maldades.
- ¹¹ Así como se levantan los cielos sobre la tierra, *
así se levanta su misericordia sobre sus fieles.

¹² **Como dista el oriente del occidente, ***
así aleja de nosotros nuestras rebeliones.

¹³ Como un padre cuida de sus hijos, *
así cuida el Señor a los que le veneran.

LA EPISTOLA – Romanos 14: 1-12

Esta lectura, tomada del Nuevo Testamento, suele provenir de una carta (epístola) dirigida a la Iglesia primitiva, del libro de los Hechos de los Apóstoles o del libro de Revelación.

Reciban bien al que es débil en la fe, y no entren en discusiones con él. Por ejemplo, hay quienes piensan que pueden comer de todo, mientras otros, que son débiles en la fe, comen solamente verduras. Pues bien, el que come de todo no debe menospreciar al que no come ciertas cosas; y el que no come ciertas cosas no debe criticar al que come de todo, pues Dios lo ha aceptado. ¿Quién eres tú para criticar al servidor de otro? Si queda bien o queda mal, es asunto de su propio amo. Pero quedará bien, porque el Señor tiene poder para hacerlo quedar bien.

Otro caso: Hay quienes dan más importancia a un día que a otro, y hay quienes creen que todos los días son iguales. Cada uno debe estar convencido de lo que cree. El que guarda cierto día, para honrar al Señor lo guarda. Y el que come de todo, para honrar al Señor lo come, y da gracias a Dios; y el que no come ciertas cosas, para honrar al Señor deja de comerlas, y también da gracias a Dios.

Ninguno de nosotros vive para sí mismo ni muere para sí mismo. Si vivimos, para el Señor vivimos; y si morimos, para el Señor morimos. De manera que, tanto en la vida como en la muerte, del Señor somos. Para eso murió Cristo y volvió a la vida: para ser Señor tanto de los muertos como de los vivos.

¿Por qué, entonces, criticas a tu hermano? ¿O tú, por qué lo desprecias? Todos tendremos que presentarnos delante de Dios, para que él nos juzgue. Porque la Escritura dice:

«Juro por mi vida, dice el Señor,
que ante mí todos doblarán la rodilla
y todos alabarán a Dios.»

Así pues, cada uno de nosotros tendrá que dar cuenta de sí mismo a Dios.

Palabra del Señor .
Demos Gracias a Dios.

HIMNO DEL EVANGELIO

El himno del Evangelio nos conduce hacia la cumbre de la Liturgia de la Palabra: la

proclamación del Santo Evangelio. «Evangelio» significa «buena nueva», concretamente la «buena nueva de Jesús».

La congregación se pone en pie y canta.

Caminaré

Caminaré en Presencia del Señor

Caminaré en Presencia del Señor

1. Amo al Señor porque escucha mi voz suplicante
Porque inclina su oído hacia mí el día que lo invoco
2. Me envolvían redes de muerte, caí en tristeza y angustia
Invoqué el Nombre del Señor, "Señor, salva mi vida"
3. El Señor es benigno y justo nuestro Dios es compasivo
El Señor guarda a los sencillos, estando yo sin fuerzas me salvó.
4. Alma mía, recobra tu calma, que el Señor fué bueno contigo
Arrancó mi alma de la muerte, mis ojos de las lágrimas
Mis pies de la caída

EL SANTO EVANGELIO – San Mateo 18: 21-35

Esta lectura está tomada de uno de los cuatro evangelios (Mateo, Marcos, Lucas y Juan), que narran la vida, las enseñanzas, la muerte, la resurrección y la ascensión de nuestro Señor Jesucristo. Nos ponemos de pie para la lectura del Evangelio a fin de resaltar la importancia especial que se otorga a las palabras y acciones de Jesús.

La congregación se pone de pie, si le es posible.

El Santo Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según San Mateo.

¡Gloria a ti, Cristo Señor!

Pedro fue y preguntó a Jesús: —Señor, ¿cuántas veces deberé perdonar a mi hermano, si me hace algo malo? ¿Hasta siete?

Jesús le contestó: —No te digo hasta siete veces, sino hasta setenta veces siete.

»Por esto, sucede con el reino de los cielos como con un rey que quiso hacer cuentas con sus funcionarios. Estaba comenzando a hacerlas cuando le presentaron a uno que le debía muchos millones. Como aquel funcionario no tenía con qué pagar, el rey ordenó que lo vendieran como esclavo, junto con su esposa, sus hijos y todo lo que tenía, para que quedara pagada la deuda. El funcionario se arrodilló delante del rey, y le rogó: “Tenga usted paciencia conmigo y se lo pagaré todo.” Y el rey tuvo compasión de él; así que le perdonó la deuda y lo puso en libertad.

»Pero al salir, aquel funcionario se encontró con un compañero suyo que le debía una pequeña cantidad. Lo agarró del cuello y comenzó a estrangularlo, diciéndole: “¡Págame lo que me debes!” El compañero, arrodillándose delante de él, le rogó: “Ten paciencia conmigo y te lo pagaré todo.” Pero el otro no quiso, sino que lo hizo meter en la cárcel hasta que le pagara la deuda. Esto dolió mucho a los otros funcionarios, que fueron a contarle al rey todo lo sucedido. Entonces el rey lo mandó llamar, y le dijo: “¡Malvado! Yo te perdoné toda aquella deuda porque me lo rogaste. Pues tú también debiste tener compasión de tu compañero, del mismo modo que yo tuve compasión de ti.” Y tanto se enojó el rey, que ordenó castigarlo hasta que pagara todo lo que debía.

Jesús añadió: —Así hará también con ustedes mi Padre celestial, si cada uno de ustedes no perdona de corazón a su hermano.

El Evangelio del Señor.

Te alabamos, Cristo Señor.

EL SERMÓN

El Muy Reverendo José Reyes

CREDO NICENO

*La palabra «credo» proviene del latín *credo*, que significa «yo creo». Formulado por primera vez en el Concilio de Nicea en el año 325 d. C. y confirmado en el 381 d. C., el Credo Niceno se recita durante la Sagrada Eucaristía y refleja lo que los cristianos creen acerca de la relación entre el Padre, Jesús y el Espíritu Santo: la Santísima Trinidad.*

Creemos en un solo Dios, Padre todopoderoso, Creador de cielo y tierra, de todo lo visible e invisible.

Creemos en un solo Señor, Jesucristo, Hijo único de Dios, nacido del Padre antes de todos los siglos: Dios de Dios, Luz de Luz, Dios verdadero de Dios verdadero, engendrado, no creado, de la misma naturaleza que el Padre, por quien todo fue hecho; que por nosotros y por nuestra salvación bajó del cielo: por obra del Espíritu Santo se encarnó de María, la Virgen, y se hizo hombre. Por nuestra causa fue crucificado en tiempos de Poncio Pilato: padeció y fue sepultado. Resucitó al tercer día, según las Escrituras, subió al cielo y está sentado a la derecha del Padre. De nuevo vendrá con gloria para juzgar a vivos y muertos, y su reino no tendrá fin.

Creemos en el Espíritu Santo, Señor y dador de vida, que procede del Padre y del Hijo, que con el Padre y el Hijo recibe una misma adoración y gloria, y que habló por los profetas.

Creemos en la Iglesia, que es una, santa, católica y apostólica.

Reconocemos un solo Bautismo para el perdón de los pecados. Esperamos la resurrección de los muertos y la vida del mundo futuro. Amén.

ORACIONES DE LOS FIELES

Oramos por nosotros mismos y, de manera especial, por los demás. En nuestras oraciones pedimos por la Iglesia universal, por la nación y por quienes gobiernan, por el bienestar del mundo, por las necesidades de nuestra comunidad de fe —incluyendo a quienes sufren o pasan por dificultades— y por los difuntos. La oración nos recuerda que formamos parte de una comunidad más amplia: la Iglesia, el Cuerpo de Cristo.

Oremos por la Iglesia y por el mundo.

Concede, Dios Todopoderoso, que todos los que confiesen tu Nombre vivan unidos en tu verdad y en tu amor, y manifiesten tu gloria en el mundo.

Señor, en tu misericordia,
escucha nuestra oración.

Guía al pueblo de esta tierra y de todas las naciones por los caminos de la justicia y de la paz, para que nos respetemos mutuamente y sirvamos al bien común.

Señor, en tu misericordia,
escucha nuestra oración.

Concédenos a todos reverencia por la tierra como obra de tu creación, para que usemos rectamente sus recursos al servicio de los demás y para tu honor y gloria.

Señor, en tu misericordia,
escucha nuestra oración.

Bendice a todos aquellos cuyas vidas están estrechamente unidas a la nuestra, y concédenos servir a Cristo en ellos y amarnos unos a otros como Él nos ama.

Señor, en tu misericordia,
escucha nuestra oración.

Consuela y sana a todos los que sufren en cuerpo, mente o espíritu; dales valor y esperanza en sus aflicciones, y concédeles el gozo de tu salvación.

Señor, en tu misericordia,
escucha nuestra oración.

A tu gracia encomendamos toda persona fallecida, para que se les cumpla lo que has dispuesto; y juntos participemos en tu reino eterno.

Las flores del altar se ofrecen en acción de gracias por Blaise, de parte de sus abuelos Ed Farrell y Barbara Thrall.

Señor, en tu misericordia,
escucha nuestra oración.

Señor, concédeles tu misericordia;
Porque en ti han confiado.

También te pedimos por el perdón de nuestros pecados.

Ten misericordia de nosotros, Padre de toda bondad; en tu compasión perdona nuestros pecados, los conocidos y los desconocidos; lo que hemos hecho y lo que hemos dejado de hacer. Sustenta a tus siervos con tu Espíritu, para que vivamos y te sirvamos en novedad de vida, para honra y gloria de tu Nombre; por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

Celebrante

Dios omnipotente tenga misericordia de ustedes, perdone todos sus pecados por Jesucristo nuestro Señor, les fortalezca en toda bondad y, por el poder del Espíritu Santo, les conserve en la vida eterna. **Amén.**

LA CONFESIÓN DE PECADO

Confesemos nuestros pecados contra Dios y nuestro prójimo.

Dios de misericordia, confesamos que hemos pecado contra ti de pensamiento, palabra y obra, por lo que hemos hecho y por lo que hemos dejado sin hacer. No te hemos amado de todo corazón; no hemos amado al prójimo como a nosotros mismos. Sincera y humildemente nos arrepentimos. Por tu Hijo Jesucristo, ten piedad de nosotros y perdónanos; así tu voluntad será nuestra alegría y caminaremos en tus sendas para gloria de tu nombre. Amén.

Dios Todopoderoso tenga misericordia de ustedes, perdone todos sus pecados por Jesucristo nuestro Señor, les fortalezca en toda bondad y por el poder del Espíritu Santo les guarde en la vida eterna. Amén.

LA PAZ

La paz del Señor sea siempre con ustedes.
Y con tu espíritu.

La congregación se saluda con un signo de la paz de Dios y luego toman asiento.

Durante el ofertorio, se prepara el altar. Se pueden depositar ofrendas donaciones en la canasta de colectas. También se puede donar y hacer promesas en línea; solo hay que apuntar el teléfono al código QR.



LOS ANUNCIOS

OFERTORIO

Tras haber escuchado la Palabra de Dios, afirmado nuestra fe, confesado nuestros pecados, recibido el perdón y compartido la paz, estamos preparados para el milagro de la Santa Comunión. En el ofertorio, ofrecemos con gratitud a Dios parte de lo que Él nos ha dado, simbólicamente en el pan y el vino, y en el dinero que entregamos.

La congregación se pone en pie y canta.

 **Todo Lo Que Tengo**

**Todo lo que tengo te lo vengo yo a entregar
Éste corazón que en mí pusiste para amar. (X2)**

1. Todo es tuyo Señor Sueña en Tí mi corazón
Y por eso alegremente En Tí yo pongo todo mi Amor

2. Las estrellas del Cielo también los peces del mar
Tú eres quién los ha hecho con tanto Amor para nos dar

3. Éstas flores tan bellas y esos pájaros del Cielo
Tú los vistes y alimentas Tú, oh mi Padre con mil cariños

LA GRAN ACCIÓN DE GRACIAS PLEGARIA EUCARÍSTICA B

En la gran acción de gracias, hacemos lo que el mismo Jesús nos pidió: dar gracias a Dios y recordar todo lo que Dios ha hecho por nosotros en la vida, muerte y resurrección de Cristo. La gran acción de gracias, o plegaria eucarística, es una oración extensa que consta de cuatro partes. Cada una de estas cuatro partes corresponde a una acción distinta de Jesús en la

*última cena, donde tomó, bendijo, partió y entregó el pan y el vino como sacramentos de su cuerpo y su sangre. Comenzamos la gran acción de gracias con el *sursum corda*, que significa «levantemos el corazón».*

El Señor sea con ustedes.

Y con tu espíritu.

Elevemos los corazones.

Los elevamos al Señor.

Demos gracias a Dios nuestro Señor.

Es justo darle gracias y alabanza.

Es justo, y es bueno y alegre, darte gracias siempre y en todo lugar, Padre todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra.

Porque tú eres fuente de luz y vida; nos hiciste a tu imagen, y nos llamaste a nueva vida en nuestro Señor Jesucristo.

Por eso te alabamos, uniendo nuestras voces a las de los ángeles y arcángeles y a toda la corte celestial, que cantan sin cesar este himno para proclamar la gloria de tu nombre:

SANTO

El Sanctus (Santo, Santo, Santo) es el himno de alabanza que nunca cesa ante Dios y se basa en Isaías 6:3.

La congregación se pone en pie y canta.

**Santo, Santo es el Señor
Dios del Universo
Llenos están el Cielo y la Tierra de su Gloria
Hosanna, hosanna en el Cielo
Bendito el que viene en el Nombre del Señor
Hosanna, hosanna en el Cielo
Hosanna, hosanna en el Cielo**

Te damos gracias, oh Dios, por la bondad y el amor que nos has manifestado en la creación; en la llamada a Israel para ser tu pueblo; en tu Palabra proclamada por los profetas; y, sobre todo, en el Verbo hecho carne, Jesús, tu Hijo. Pues en estos últimos tiempos lo enviaste para encarnarse de la Virgen María y ser el Salvador y Redentor del mundo. En él nos has librado del mal y nos has hecho dignos de comparecer ante

ti. En él nos has sacado del error a la verdad, del pecado a la justicia y de la muerte a la vida.

La noche antes de morir por nosotros, nuestro Señor Jesucristo tomó pan; y, después de darte gracias, lo partió, lo dio a sus discípulos y dijo: «Tomad y comed: esto es mi Cuerpo, que por vosotros es entregado. Haced esto en memoria mía».

Después de la cena tomó la copa de vino; y, habiendo dado gracias, se la dio y dijo: «Bebed todos de ella: esta es mi Sangre de la nueva Alianza, que por vosotros y por muchos es derramada para el perdón de los pecados. Siempre que la bebáis, hacedlo en memoria mía».

Por tanto, conforme a su mandato, oh Padre:

Recordamos su muerte, proclamamos su resurrección y aguardamos su venida en gloria;

Y te ofrecemos nuestro sacrificio de alabanza y acción de gracias, oh Señor de todo, presentándote, de tu creación, este pan y este vino.

Te rogamos, Dios misericordioso, que envíes tu Espíritu Santo sobre estos dones, para que sean el Sacramento del Cuerpo de Cristo y de su Sangre de la nueva Alianza. Únenos a tu Hijo en su sacrificio, para que seamos aceptables por medio de él, santificados por el Espíritu Santo. En la plenitud de los tiempos, somételo todo a tu Cristo y condúcenos a aquella patria celestial donde, con todos tus santos, podamos entrar en la herencia eterna de tus hijos e hijas; por Jesucristo nuestro Señor, el primogénito de toda la creación, la Cabeza de la Iglesia y el autor de nuestra salvación. Por Él, con Él y en Él, en la unidad del Espíritu Santo, todo honor y toda gloria son tuyos, Padre Todopoderoso, por los siglos de los siglos. **AMEN.**

EL PADRE NUESTRO

Rezamos juntos la oración que Jesús enseñó a sus discípulos. El vínculo entre nuestro pan de cada día y el alimento espiritual que recibimos en la Eucaristía es una conexión antigua.

Oremos como nuestro Salvador Cristo nos enseñó.

Padre nuestro que estás en el cielo, santificado sea tu Nombre, venga tu reino, hágase tu voluntad, en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día. Perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden. No nos dejes caer en tentación y líbranos del mal. Porque tuyo es el reino, tuyo es el poder, y tuya es la gloria, ahora y por siempre. Amén.

¡Aleluya! Cristo, nuestra Pascua, se ha sacrificado por nosotros.

Celebremos la fiesta ¡Aleluya!

FRACCIÓN

La congregación se pone en pie y canta.

Cordero De Dios

Cordero de Dios que quitas
El pecado del Mundo
Ten Piedad de nosotros

Cordero de Dios que quitas
El pecado del Mundo
Ten Piedad de nosotros

Cordero de Dios que quitas
El pecado del Mundo
Dáenos la Paz

Los Dones de Dios para los hijos e hijas de Dios.

Todos están invitados a recibir la Sagrada Comunión. Nuestra práctica es permanecer de pie o arrodillados frente al altar, donde el clérigo les entregará la hostia y luego el cáliz. Si solo desean la bendición y no la Comunión, indíquenlo cruzando los brazos. Si prefieren hostias sin gluten o jugo de uva sin alcohol, indíquenlo a los ministros eucarísticos.

HIMNO DE COMUNIÓN

La congregación se pone en pie y canta

Saber Que Vendrás

**Saber que vendrás, saber que estarás
Partiendo a los pobres tu Pan (X2)**

1. En este mundo que Cristo nos da
Y hacemos la ofrenda del pan
El pan de nuestro trabajo sin fin
Y el vino de nuestro cantar
Traigo ante Tí nuestra justa inquietud
Amar la justicia y la paz
2. La sed de todos los hombres sin luz
La pena y triste llorar
El odio de los que mueren sin fe
Cansados de tanto luchar

En la patena de nuestra oblación
Acepta la vida, Señor

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Oremos.

Eterno Dios, Padre celestial, en tu bondad nos has aceptado como miembros vivos de tu Hijo, nuestro Salvador Jesucristo; nos has nutrido con alimento espiritual en el Sacramento de su Cuerpo y de su Sangre. Envíanos ahora en paz al mundo; revístenos de fuerza y de valor para amarte y servirte con alegría y sencillez de corazón; por Cristo nuestro Señor. Amén.

LA BENDICION

La vida es breve y no tenemos mucho tiempo para alegrar los corazones de quienes recorren el camino con nosotros. Así que... apresúrate a amar y date prisa en ser bondadoso. Y que la bendición de Dios —quien nos creó, nos ama y nos acompaña en el camino— esté contigo ahora y siempre. **Amén.**

HIMNO DE SALIDA

La congregación se pone en pie y canta.

Cante Al Señor

1. Mi Cristo, mi Rey nadie es como Tú
Toda mi vida quiero exaltar
Las maravillas de tu Amor
2. Consuelo, refugio Torre de fuerza y poder
Todo mi ser lo que yo soy
Nunca cese de adorar

**Cante al Señor toda la Creación
Honra y Poder Majestad sean al Rey
Los montes caerán y el mar rugirá
Al sonar de Su Nombre**

**Canto con gozo al mirar tu Poder
Por siempre yo te amaré y diré
Incomparables promesas me das, Señor x2**

LA DESPEDIDA

Vayan en paz para amar y servir al Señor. ¡Aleluya! ¡Aleluya!
Demos Gracias a Dios. ¡Aleluya! ¡Aleluya!

ESTA SEMANA EN LA CATEDRAL

¡ALABANZA, PARQUE Y PICNIC!

El domingo 20 de septiembre celebraremos juntos los servicios de las 10:00 a. m. y las 12:15 p. m. en Forest Park. ¡Vengan a Camp Star (300 Trafton Road, Springfield, MA 01103) y acompáñennos en un servicio bilingüe a las 11:00 a. m.! También serviremos perros calientes y tendremos una comida compartida (tipo *potluck*). Si van a traer algún plato para compartir, por favor envíen un correo electrónico a Maggie, nuestra administradora de la oficina, a cccsfld@gmail.com.

CIRCULO DE ORACION

Circulo de oración todos los viernes a las 7:00 P.M. Si deseas participar hablar con Xiomara.

HIJAS DEL REY

¿Quiénes son las Hijas del Rey? Son guerreras de oración. Tenemos la bendición de contar con un capítulo aquí mismo, en la Catedral de Christ Church. Disponemos de una lista de oración confidencial que incluye peticiones de guía, viajes y preocupaciones especiales, así como de sanación. Si desea solicitar oraciones, por favor comuníquese a BishopsChapter96@gmail.com o con Phyllis Larson al teléfono o mensaje de texto 413-374-4453. Esperamos con interés orar por usted y/o su familia.

INSCRIPCIÓN PARA LA HORA DEL CAFÉ

¡Buscamos anfitriones para la hora del café! Hay un panel de inscripción en la biblioteca y agradeceríamos mucho contar con voluntarios.

GREMIO DE FLORES

¡El Gremio de Flores de la Catedral tiene algunos anuncios! El Gremio busca voluntarios para ayudar a preparar y exhibir las hermosas flores que ven cada semana. Por favor, comuníquese con la oficina si le interesa unirse.

Además, si ha solicitado dedicar flores, por favor entregue su pago de \$45.00 en la oficina a nombre de "Flower Guild" (Gremio de Flores).

NOTICIAS DEL EQUIPO DE FINANZAS

Situación financiera al 31 de agosto 2026:

- Ingresos recibidos: \$437,757
- Gastos pagados: \$430,516

Ingresos menos gastos = superávit de \$7,241

Si tiene 72 años o más y debe realizar distribuciones de su IRA, puede realizarlas directamente a la Catedral. Esto beneficia a todos: la Catedral recibe la donación (su promesa) y usted no tiene que pagar impuestos sobre la distribución.



¿Preguntas? Pregúntele a Laura Manship, 413.275.4587 o envíele un correo electrónico a: Treasurer@cccspfld.org.